

EL USO DE LA IMAGEN FOTOGRÁFICA DEL GENERAL GUSTAVO ROJAS PINILLA COMO MECANISMO DE LEGITIMACIÓN FRENTE AL PUEBLO COLOMBIANO

(1953-1957)

Ana Lucía García Villamarín¹

Introducción

En presente trabajo se presentan algunos avances del proyecto de tesis de maestría titulado “La imagen fotográfica del general Gustavo Rojas pinilla como mecanismo de poder 1953-1957”. El presente texto, muestra como la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla necesito y uso de la fotografía para legitimar su figura de gobernante y las propuestas de su gobierno frente al pueblo Colombiano. Para lo cual se desarrollan los siguientes apartados: ¿Por qué se debía legitimar el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla? y ¿Cuál era la función de la ODIPE en el proceso de legitimación del gobierno de Rojas Pinilla?

Más adelante, se despliegan varias de las estrategias que se utilizaran desde la ODIPE en el proceso de legitimar el gobierno. Una de estas estrategias es la fiesta cívica Nacional, en este apartado se muestra como desde el gobierno se impulsa la celebración de una fiesta que serviría como motivo de cohesión social, y de exaltación a las fuerzas militares que estaban en el gobierno, tratando de crear un culto a la fecha 13 de junio de 1953, fecha en que se da el golpe de Estado, y a la propia figura de Rojas Pinilla y su familia.

Así mismo, en el apartado Patriotismo, Religión y tradicionalismo, se trata la relación entre el catolicismo y la idea de lo que debía ser la patria, que era otra estrategia trazada desde el conservatismo. En el apartado Nacionalismo Bolivariano y militar de Gustavo Rojas Pinilla se trata como él usa en el desarrollo de su gobierno, referentes hacia Simón Bolívar, autodenominándose a sí mismo como segundo libertador.

* Licenciada en Artes Plásticas, estudiante de maestría en Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; joven investigadora del grupo de investigación Asociación Centro de Estudios Regionales, Región UPTC. Correo electrónico: ana_lu.gv@hotmail.com

En el último apartado titulado el Pacificador Populista, se desarrolla la idea de que el gobierno de Rojas Pinilla quiso ser un gobierno populista que promulgo la pacificación del país como estrategia para que el pueblo colombiano respaldara su gobierno.

¿Por qué se debía legitimar el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla?

Aunque la llegada de Gustavo Rojas Pinilla al poder fue un golpe de estado, corresponde a una acción aprobada por las elites políticas del momento y por diversos sectores de la sociedad colombiana. La elección de este personaje para que fuera el encargado de ejercer el poder en Colombia no fue casual. Antes del 13 de junio de 1953, la prensa ya estaba encargándose de difundir y proclamar su imagen dentro de la sociedad como militar-pacificador; tal como el historiador Cesar Ayala nos lo ha indicado:

El regreso de Rojas al país después de haber desempeñado el cargo de Subjefe del Estado Mayor de la Junta Interamericana de Defensa en los Estados Unidos, coincide con la aparición en la lucha política colombiana del *Diario de Colombia*. El periódico cubrió la llegada de Rojas destacando los elementos mesiánicos que a la postre constituirían el manejo de su imagen; “La presencia de Rojas Pinilla en los actuales momentos de la vida colombiana, - escribía un editorialista- tiene un hondo significado y constituye un acierto el llamamiento que se le ha hecho por parte del gobierno para colaborar a la cabeza de las Fuerzas Armadas en la empresa vital de la pacificación del país” (1991: 207)

Sin duda alguna premeditadamente se quiso instaurar que las fuerzas armadas como institución fuera la encargada de restablecer la paz en Colombia. Una paz con la que “soñaban” la sociedad civil, tras haber asistido a una de los periodos más crudos de violencia en el país, y para ello se elegiría a un militar para que se encargara de llevar a cabo dicha tarea:

La llegada al poder del general Rojas Pinilla no fue por lo tanto un golpe de mano, al estilo de muchos golpes de estado militares en América Latina, sino el resultado de un acuerdo entre las fuerzas políticas decisorias de aquellos días, con miras a buscarle una salida a la violencia sectaria implementada desde el poder, a punto de transformarse en guerra civil. En

celebre expresión, el maestro Darío Echandía se refirió al acceso de Rojas al poder como a “un golpe de opinión” (López, 1996: 84)

Si bien Gustavo Rojas Pinilla iba a representar un ideal de “no violencia” había hecho parte de la misma en los años anteriores; pero, quienes apoyaron la toma del poder vieron en él varios rasgos de su personalidad que resultaban propicios para representar la idea de militar-pacificador:

[...] la exaltación de la imagen de Rojas representaba una figura fuerte que... neutralizaba la arbitrariedad que hacia ellos se ejercía por parte del laureanismo...Rojas les interesaba a los alzatistas los aspectos formales que reunía su personalidad, como “defensor de la constitución y las leyes”, destacando la figura de hombre fuerte y su actuación “procera” en los sucesos del 9 de abril de 1948 en Cali. (Ramírez, 2001:135)

Para los conservadores, la figura de Gustavo Rojas Pinilla como el máximo representante del poder significaba mucho, ya que él representaba muy bien los valores tradicionales conservadores. Con Gustavo Rojas Pinilla en el poder, ser conservador ya no era motivo de vergüenza: “Para vastos sectores políticos solo la figura de Rojas constituía el “sostén de la legitimidad”, forjaron de él la imagen que necesitaban promover para reconstruir el cuadro político de un conservatismo que aparecería ante todos exclusivista y generador de violencia.” (Ayala, 1991: 207).

En este sentido el valor que tomaba mayor fuerza para una imagen favorable dentro de la sociedad era el ser católico, idea que se desarrollara más adelante.

Según Cesar Ayala las principales tareas que debía de realizar Rojas Pinilla como futuro mandatario del país eran las siguientes:

1. La pacificación del país;
2. Regulación del antagonismo social de la sociedad capitalista – la contradicción entre capital y trabajo;
3. Reconciliación de las clases dominantes “por encima de los partidos políticos”;
4. Sometimiento del movimiento guerrillero en el campo;
5. Aplastar el auge revolucionario en los centros urbanos radicalizados a raíz de la violencia oficial.

Es a partir de estos fines impuestos por las condiciones históricas del momento que se va conformando el pensamiento político de Rojas siempre saturado de un espíritu conciliador aún en el periodo de mayor radicalización de su movimiento. (Ayala, 1991: 207)

Pero, por más que contara con el amplio respaldo de la sociedad en general necesitaba además de dar a conocer su proyecto político, legitimar su gobierno, y, para ello, era necesario hacer un adecuado uso de su imagen y de la de su gobierno, representado en las Fuerzas Militares, para lo cual se valió de diversos mecanismos; especialmente de los medios de comunicación masivos como la televisión, la radio y la prensa. Y, por supuesto, de la imagen fotográfica como dispositivo que puso a circular en carteles y en la prensa:

La inauguración de la televisión en el país fue un acontecimiento que se inscribió en los deseos del General Gustavo Rojas Pinilla y de su gobierno de las Fuerzas Militares, por difundir su proyecto político. Su gobierno surgido de un acto sin base legal, había llegado al poder gracias al consenso generado en varios sectores de la sociedad sobre la necesidad de un cambio de gobierno. De la misma forma, su permanencia allí dependía igualmente de ese consenso, por lo que un acertado manejo de la imagen de Rojas y el gobierno de las Fuerzas Armadas en el poder, era fundamental para dotarlo de legitimidad, darle un sustento y garantizarle cierta autonomía. (Ramírez, 2001)

¿Cuál era la función de la ODIPE en el proceso de legitimación del gobierno de Rojas Pinilla?

En ese proceso de legitimación del gobierno, la Oficina de Información y Prensa del Estado (ODIPE) se convierte en el estamento encargado de llevar a cabo acciones que conllevaran a que los colombianos y colombianas reconocieran como legítimo el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla:

[...] la oficina de Información y Prensa del Estado (ODIPE) creada desde la administración de Laureano Gómez, por decreto 1102 de abril de 1952, como una dependencia de la presidencia cuyo fin era el control efectivo de la prensa y la radio, fue el ente encargado del manejo de la imagen de Rojas desde su primer año de gobierno. Además, del control sobre la información que se le asignó desde el gobierno de Gómez, durante el gobierno de Rojas se le adicionó la organización de una red de propaganda destinada a resaltar las obras públicas y la imagen del presidente. (Ramírez, 2001: 135)

Con la exaltación de la imagen del presidente en todos sus ámbitos, además de querer buscar la legitimación de su gobierno, se pretendía divulgar también los ideales de su plan

de gobierno. En este sentido, la ODIPE, contrató “por cuenta del erario público, la elaboración de millares de carteles, fotografías, pancartas, afiches, almanaques y vidrios de propaganda en los cines.” (Galvis y Donadio, 1988: 266) Además, se sirvió de un equipo humano y de técnicos “para la organización de un noticiero oficial dirigido a mostrar las actividades del teniente general”. (Galvis y Donadio, 1988: 266)

Otras de las funciones de la ODIPE en busca de la legitimad del gobierno de Rojas Pinilla era la distribución y la vigilancia del uso adecuado que se debía hacer a la propaganda oficial. Así, “se distribuyeron por todo el territorio nacional fotografías de Rojas para ser ubicadas en todas las alcaldías y municipalidades, así como discos con cuñas patrióticas.” (Ramírez, 2001: 136). Del mismo modo, la imprenta Nacional también participo de la misión propagandística de la ODIPE: “De sus prensas salieron costosos libros y folletos alusivos al gobierno de las Fuerzas Armadas. “Seis meses de gobierno” y “El trece de junio”, editados en papel satinado y abundante despliegue fotográfico, son muestra de ello.” (Galvis y Donadio, 1988: 268)



Fuente: Periódico El Colombiano

En la anterior imagen, se puede observar según la descripción del pie de foto a: *una familia de campesinos al llegar a la Palma, por tanto tiempo solitario, fijan sobre la pared un cartel con la efigie del señor teniente general Gustavo Rojas Pinilla, Presidente de*

Colombia. Desde esta imagen podemos analizar como la imagen de Rojas estuvo pensada para que permeara de diversas maneras la población colombiana; la alegría del rostro de la mujer campesina por volver al que antes había sido su hogar, se compara con la “felicidad” que transmite el cartel de Rojas, que además reza lo siguiente: por la patria/ la paz/ y la/ justicia/ teniente general/ Rojas; el mensaje es claro, determina como su puesta en escena en un lugar estaba mediado por la declaración de que empezaba una nueva etapa en la historia, los campesinos que vuelven a sus lugares de donde habían sido desplazados inician una “nueva vida” bajo el amparo de su padre protector propulsor de la paz, Gustavo Rojas Pinilla.

La fiesta cívica Nacional

La estrategia de la ODIPE fue la creación de una fiesta cívica, “Una actividad fundamental en el manejo de la imagen del gobierno y del presidente, fue la institucionalización de la fiesta del 13 de junio, fecha en la que se conmemoraba un año de la ascensión al poder de las Fuerzas Armadas.” (Ramírez, 2001: 137).

Arango, el director de la ODIPE tenía como firme propósito el de popularizar la imagen del nuevo presidente y darle a todas las actividades del nuevo gobierno un sentido de celebración y de esplendor. Se piensa la fiesta como elemento de cohesión social. “Las celebraciones, en todo el país, del trece de junio de cada año con categoría de fiesta nacional, fueron también misión de la ODIPE. Para tal fin no se ahorro material de propaganda. Afiches, banderines, carteles, pancartas eran enviados generosamente desde la capital.” (Galvis y Donadio, 1988: 268) Además del material de propaganda también la celebración se apoyo en bautizar las obras con nombres relativos al trece de junio o a Gustavo Rojas Pinilla o a su familia:

[...] el general se lanza a la búsqueda de instrumentos de apoyo. Bautizando toda clase de obras y monumentos con su nombre o con el movimiento 13 de junio, día del golpe de estado, y con su foto colocada en todas partes, el general trata de mantener su presencia entre las gentes y crear un culto a su persona... El Secretariado Nacional de Asistencia Social

(Sendas), dirigido por su hija, se esforzaba grandemente, dentro de su campo, para mantener la imagen de Rojas entre la población. (Urán, 1983: 91)

Las imágenes fotográficas de Gustavo Rojas Pinilla fueron ampliamente difundidas a través de los afiches relativos al 13 de junio, estos se “debían colgar forzosamente en las paredes de todos los establecimientos públicos, desde los ministerios, los juzgados, las alcaldías, las escuelas públicas, hasta las inspecciones de policía y estaciones ferroviarias de las más ignotas veredas del país.” (Galvis y Donadio, 1988: 266) Estas medidas eran de carácter obligatorio “No era extraño para los funcionarios públicos, sin importar su categoría, recibir comunicaciones de la ODIPE, como la siguiente dirigida a la alcaldía de Bogotá: “Me permito remitir a usted 15 fotografías del Excelentísimo Señor Presidente de la República, con el objeto de que se fijen en las principales oficinas de la Alcaldía Mayor.”” (Galvis y Donadio, 1988: 266)



Fuente: ODIPE

Este cartel nos muestra las pretensiones de la celebración del 13 de junio de 1953 como fiesta cívica nacional. En el cartel aparece en primer plano a la derecha la imagen de Gustavo Rojas Pinilla, vestido de militar con varias condecoraciones; a la izquierda una

cinta con la frase: “13 de junio”, que anula el libro que está debajo de las cintas y en el que se puede leer lo siguiente: historia de Colombia/ paginas trágicas 1948-1952 refiriéndose claramente al gobierno anterior el blanco de la cinta se relaciona con la paloma blanca dispuesta sobre una ondeante bandera blanca también y sobre el espacio blanco donde se emplaza la siguiente frase: “por la patria, la paz y la justicia”. Todo esto enmarca un claro referente hacia la paz, el color blanco propio de este valor, así como la paloma como símbolo de la paz. En segundo plano se encuentra la imagen de los militares que se encuentran realizando un desfile y que por su disposición dentro de la imagen parecen ser los encargados de ir por la patria, la paz y la justicia.

Patriotismo, Religión y tradicionalismo

La fiesta cívica Nacional de exaltación al 13 de junio contenía también algunos elementos que mantendrían al pueblo dentro del orden católico y conservador: “estableció una relación con el pasado que buscaba reafirmar la tradición del país conservador puesta en peligro durante los gobiernos liberales... los ideólogos del régimen militar quisieron poner de manifiesto, ahora, por la vía de los símbolos de la fiesta cívica, su resistencia a la modernización cultural del país.” (Ayala, 1998: 307) Cesar Ayala nos presenta como en departamentos como Boyacá esta fiesta cívica adquiere una especial repercusión:

[...] en la medida en que avanzaba el régimen militar, la explosión de la fiesta que produjo el golpe de estado fue convirtiéndose en una fiesta cívica de connotadas características religiosas y con un penetrante olor de reconstrucción y revancha conservadoras. Los festejos tuvieron mayor resonancia y misticidad, por su organización y desarrollo, en los municipios conservadores del país. Boyacá estuvo en la vanguardia de la reconquista cultural. (Ayala, 1998: 307)

Gustavo Rojas Pinilla consciente del valor que tenía la religión católica para esta época se valió de términos dentro de su discurso tales como Dios... Cristo, a la divina Providencia, a la Santa Madre Iglesia que invitaban al pueblo a mantenerse dentro de la tradición católica y conservadora. Fabio López de la Roche expone como los estudios de Cesar Ayala muestran a Gustavo Rojas Pinilla como un:

[...] lector de encíclicas papales, inspirado en la doctrina social de la Iglesia y con una sensibilidad hacia lo popular desde una mentalidad católico-paternalista: <<Como un remante de los tiempos de la dictadura, las alusiones al pueblo seguían teniendo un carácter paternal. Iba más con el espíritu de su pasado, remitirse al lenguaje de su fundador: ‘pueblo sufrido’, ‘los menos favorecidos’, ‘pueblo olvidado’, ‘los menesterosos y los necesitados’, etcétera>> (López, 1996: 90)

Pero además del uso del discurso, en sus acciones como las de Asistencia Social va a usar los referentes al catolicismo para captar seguidores:

“Al llegar al poder Rojas entiende perfectamente lo siguiente; 1. La enorme influencia que la Iglesia Católica ejercía sobre el pueblo, determinado su vida espiritual y su conducta; 2. La necesidad de contar con la formación religiosa de las masa como parte de su psicología social a fin de ganar apoyo al régimen; 3. La utilización de la fe y el temor a Dios como medio de pacificación, en contraposición a la lucha de clases.” (Ayala, 1991: 219)

Asimismo, en su ideario, Gustavo Rojas Pinilla va a combinar el catolicismo y el nacionalismo para constituir la nación “Conservadores y liberales eran igualmente católicos practicantes. Nada de lo anterior era desconocido para el Presidente, quien afirmaba al respecto que “Colombia es una nación libre y cristiana, donde la mayoría de los colombianos tienen una religión, cuyas tradiciones constituyen el más noble legado que puede ofrendarse a nuestra posteridad histórica”” (Ayala, 1991: 219) De esta manera “Ambas categorías –“religión” y “nacionalismo”, son utilizadas como pilares ideológicos personificados en dos grandes mitos: Cristo y Bolívar. El primero simbolizando la religión y el segundo la patria.” (Ayala, 1991: 207)



Fuente: ODIPE

En el anterior vemos nuevamente la figura de Rojas Pinilla situada en la esquina superior derecha, desde donde se inicia a leer la imagen, y en el centro una cruz con la siguiente frase: y del corazón de cada colombiano brotara con júbilo y amor, la expresión inmortal: “Patria de tus entrañas soy pedazo” la disposición de esta frase da la impresión de que el mismo Rojas Pinilla fuera quien pronunciara estas palabras que se dirigen al pueblo que aparece en el resto de la imagen.

Nacionalismo Bolivariano y militar de Gustavo Rojas Pinilla

En lo concerniente a asociar a Gustavo Rojas Pinilla con Simón Bolívar, fue también una estrategia de la ODIPE:

Rojas, el Segundo Libertador, fue la imagen que se propuso difundir la Dirección de Información y Propaganda del Estado (ODIPE). Por ejemplo, en las circulares enviadas por Jorge Luis Arango, director de la ODIPE, a los alcaldes municipales de todo el país, decía: “Con el nombre de Bolívar Libertador y padre Nuestro, y con la fe en los principios católicos,

este gobierno desea [...]” Rojas mismo reforzó la idea a lo largo de su mandato” (Galvis y Donadio, 1988: 261 y 262)

Gran parte de los colombianos habían asociado el título de Segundo libertador con Gustavo Rojas Pinilla, pues no solo la ODIPE se había encargado de crear esta fama “Los periódicos, jubilosos, saludaron al General Rojas Pinilla como la salvador de la patria, como la segundo Libertador.” (Galvis y Donadio, 1988: 261) Gustavo Rojas Pinilla se convenció a sí mismo de su función predestinada y de su personificación como reencarnación de Bolívar.

Sin embargo, los rojistas no eran la mayoría en Colombia, y a diferencia de las multitudes que acompañaron a Perón o a Vargas, quienes comandaron la lealtad y el apoyo de las masas antes y después de su caída, Rojas no contaba con el tiempo necesario en el gobierno para conformar una fuerza política independiente al conservatismo que le fuera fiel incondicionalmente. (Murgueitio, 2005: 20)



Fuente: ODIPE

En este cartel observamos la silueta de Colombia que traslapa a los militares que van marchando, también la estatua de Bolívar ubicada en la esquina superior derecha está dispuesta sobre los otros como máximo líder a seguir, Gustavo Rojas Pinilla aparece en la parte izquierda observando su “modelo a seguir” Simón Bolívar. Y debajo de él la siguiente

frase: Comprometo todas mis fuerzas y mi honor de militar y caballero en la empresa de redimir la patria.

Si bien Gustavo Rojas Pinilla pertenecía al partido conservador, quiso ya desde el ejercicio del poder crear un tercer partido caracterizado como el binomio pueblo y fuerzas armadas:

Es interesante ver quiénes constituían la base social de apoyo al proyecto de la Tercera Fuerza, una iniciativa política tercerista, alternativa al bipartidismo, que Rojas Pinilla intentó crear desde el poder, y que fue proclamada el 13 de junio de 1956, en el tercer aniversario de la llegada al poder del general: <<Adhirieron a la proclamación los sindicatos de lustrabotas de Bogotá; de los trabajadores de los tranvías y buses municipales; de empleados y obreros de Bavaria; de elaboradores de dulces, de barberos, de loteros, hicieron lo mismo las Asociaciones de Pequeños Comerciantes (APECO); de artistas, de músicos profesionales; y de Agentes Colombianos de Drogas. Igual que en todos los políticos populistas, el concepto de pueblo abarca en el discurso de Rojas los segmentos de la población rezagados en la competencia económica, estancados en el mejoramiento de la calidad de sus vidas y enfrentados a sectores oligárquicos monopolizados de los frutos de las riquezas nacionales.>> (López, 1996: 87)

En cuanto a las Fuerzas Armadas, como ya se había mencionado antes se creía que era la única institución capaz para los años 50 de pacificar el país, reconciliar las clases dominantes y sustituir los partidos políticos “Si al principio de su gobierno había considerado la presencia de las Fuerzas Armadas en el poder transitoria, ahora refugiado en ellas las presenta ante el pueblo como la salvación. Para el General, el ejército contribuía a que los colombianos reemplazaran la pertenencia a los partidos, por el culto a los símbolos nacionales representados en él. (Ayala, 1991: 223) Pero con lo que no contaban las elites políticas y económicas que pusieron a Gustavo Rojas Pinilla en el poder era que él “podía intentar un ejercicio autónomo del poder, la conformación paralela de una base social de respaldo a su gestión, y la organización de un movimiento político tercerista como alternativa a la tradición de conducción bipartidista de la política colombiana.” (López, 1996: 85) y que finalmente esta es una de las razones por la que desciende del poder en 1957.



Fuente: ODIPE

En el anterior cartel observamos a Gustavo Rojas Pinilla en el centro, sonriente, con su traje militar y con las condecoraciones, el escudo de Colombia y una figura representando la justicia sobre la gran masa de colombianos, en el centro dos manos, la del estado militar dando la mano al pueblo un 13 de junio; en la parte derecha otra referencia a Simón Bolívar, las estatuas que corresponden a un monumento en el puente de Boyacá y la siguiente frase: No aspiro a otra gloria que a la consolidación de Colombia. Simón Bolívar.

El Pacificador Populista

La idea de Paz que manejaba el Gobierno y el mismo Gustavo Rojas Pinilla iba a estar mediada sobre todo por el desarrollo de la agricultura en el país, pero esto no se cumplió de ninguna manera:

Se suponía que la paz traería consigo la materialización de sus reclamos por medio de entrega de tierras aptas para los cultivos y al colonización campesina, tal y como lo definía el objetivo del gobierno, quien se proponía a ponerle fin a la lucha de clases, por medio de “(...)”, la formación de sindicatos apolíticos, u programa agrario en beneficio del campesinado, incluyendo un desarrollo de las zonas retrasadas, programas de educación y

asistencia al campesino y la modernización de la agricultura”. Sin embargo, al tiempo que se ofrecía la recuperación de las tierras arrasadas, los dineros oficiales provenientes de la bonanza cafetera, se utilizaban en la compra de armas y equipo militar convencional proveniente de los Estados Unidos. (Murgueitio, 2005: 19)

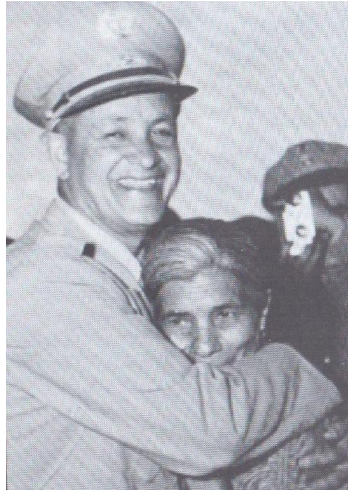
Los planes de pacificación que habían sido enfocados sobre todo para los campesinos resultaron siendo todo lo contrario:

[...] pues en menos de un año de posesionarse en la presidencia, Rojas Pinilla tuvo que enfrentar un recrudecimiento en los enfrentamientos contra los campesinos, quienes tras haber depuesto sus armas regresaron a sus tierras y las encontraron ocupadas por quienes los habían expulsado desde el régimen anterior, o por gentes a los que estos se las habían vendido. La lucha por la tierra fue uno de los elementos determinantes para explicar el resurgimiento de la violencia y la inclinación de Rojas pinilla al lado del partido conservador en la contienda bipartidista, a esto se sumó el incumplimiento de las promesas efectuadas por el gobierno, de respetar las vidas y los bienes de los amnistiados. El fracaso de los programas de rehabilitación, también contribuyó a los nuevos alzamientos armados pues las ofertas de tierra y de reforma agraria no encontraron eco en los grandes propietarios ni tampoco contaron con las partidas necesarias para llevarla a cabo. (Murgueitio, 2005: 30 y 31)



Fuente: ODIPE

En este cartel observamos a Gustavo Rojas Pinilla en igualdad de tamaño frente a los otros personajes, campesinos que se encuentran realizando sus labores. Y la figura del sol que muestra esta frase: si el sol alumbra a todos justicia es libertad.



Fuente: Rojas Pinilla una historia del siglo XX

Esta imagen sacada de la prensa muestra a Rojas Pinilla abrazando a una campesina en Arauca en 1955, la imagen lo muestra cercano al pueblo en actitud de igual a igual, contrario a lo que se ve en la siguiente imagen donde él aparece sobre el pueblo, desde un balcón y en una actitud diferente donde recibe pleitesías, de un pueblo que “obligado” circula delante de él.



Fuente: Periódico El tiempo

La dictadura de Gustavo Rojas Pinilla ha estado tipificada por varios historiadores como un gobierno populista, o mejor como un periodo con fuertes tendencias al populismo; Fabio López de la Roche señala varios elementos conducentes a determinar lo que es un gobierno populista como lo es la manipulación política “(proscripción de la oposición, censura de prensa, favorecimiento del partido oficial del régimen, ingerencias indebidas en la determinación de la composición del Poder Judicial), y de manipulación de masas (control estatal de los medios de comunicación y altos niveles de uso de la propaganda política oficial), los cuales serían característicos del fenómeno populista latinoamericano” (López, 1996: 81)

Gustavo Rojas Pinilla a lo largo de su gobierno pero sobre todo después de 1955 intentara acudir a ciertos elementos propios del populismo para tratar de desarrollar un gobierno populista, que se quiere parecer al de Perón:

[...] invoca la pueblo para consolidar su legitimidad, se esfuerza por hacer de su hija, María Eugenia, una especie de Evita encargada de una política simbólica de filantropía, preconiza una “tercera vía” de desarrollo. El proyecto no podrá ir muy lejos. Por un lado, el general Rojas Pinilla, que participó en la violencia conservadora emprende al mismo tiempo la tarea de reducir por la fuerza los focos campesinos de resistencia suscitados por el partido comunista, lo que quita a su proyecto gran parte de credibilidad. (Pecaút, 2000: 60)

Para concluir, la cultura política que se desarrollo en el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla se dio bajo el ángulo del conservatismo, el catolicismo, el populismo y el nacionalismo que manejo en todo momento la figura del pacificador. Para los años cincuenta en Colombia la fotografía fue un medio técnico que estaba en boga, y que representaba muy bien la modernidad que quería desarrollar la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla, como lenguaje fue propicio su uso pues pudo impactar a diversos sectores de la sociedad dentro del proceso de legitimar el gobierno.

La fotografía sirvió de instrumento de exaltación de la figura del dictador y de propaganda de su gobierno, a través de la divulgación de su imagen tanto en periódicos de circulación nacional como desde la propaganda oficial generada por la Oficina de Información y Prensa del Estado (ODIPE) el gobierno dirigido por el general y las fuerzas militares busco

legitimar su poder y mantener el orden y a través del apoyo popular de la gran masa de Colombianos.

REFERENCIAS

Ayala Diago, Cesar Augusto. 1991. "El discurso de la conciliación. Análisis cuantitativo de las intervenciones de Gustavo Rojas Pinilla entre 1952 y 1959" ACHSC, N° 18 – 19, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, pp. 205-240

_____. 1998. "Fiesta y golpe de Estado en Colombia" ACHSC, N° 25, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, pp. 274-308

Galvis, Silvia y Donadio, Alberto. 1988. El jefe supremo Rojas Pinilla, en la violencia y el poder. Bogotá: Planeta

López de la Roche, Fabio. 1996. "Aspectos culturales y comunicacionales del populismo rojista en Colombia (1953-1957)" Signo y Pensamiento, N° 29, Bogotá. Universidad Javeriana, pp. 81-94

Murgueitio Manrique, Carlos Alberto. 2005. "Los gobiernos militares de Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: nacionalismo, anticomunismo y sus relaciones con los Estados Unidos" Historia y Espacio, N° 25, Cali, Universidad del Valle, pp. 1-36

Pecaút, Daniel. 2000. "Populismo imposible y violencia: el caso colombiano." Estudios Políticos, N° 16, Medellín, Universidad de Antioquia, pp. 45-70

Ramírez, Lina. 2001. "el gobierno de Rojas y la inauguración de la televisión: imagen política, educación popular y divulgación cultural" Historia Crítica, N° 22, Bogotá, Universidad de los Andes, pp. 131-159

Urán, Carlos H. 1983. Rojas y la manipulación del poder. Bogotá: Carlos Valencia editores.